Las sedes

Joyas arquitectónicas de valor histórico han hospedado al Instituto Matías Romero durante su existencia. La Aduana del Pulque de Peralvillo comenzó a operar en 1753 tras las reformas fiscales impulsadas por el virrey Conde de Revillagigedo. Era una de las 19 entradas por las cuales ingresaban toda clase de mercancías y personas a la ciudad de México y en donde los impuestos respectivos se cobraban de manera directa.

Tenemos noticia de que un siglo más tarde operó como cuartel y de que en 1931 fue declarado monumento nacional. Entre 1963 y 1972 albergó a tres escuelas, así como al Sindicato de la Industria de la Radiodifusión y al Departamento de Asuntos Agrarios. En 1973 quedó a cargo de la Secretaría de Relaciones Exteriores para que sirviera de asiento al recién crea do Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED).

A finales de 2006, y por un espacio de casi cuatro años, el IMR se mudó al llamado Edificio Triangular de la SRE, en la colonia Guerrero, obra del arquitecto Teodoro González de León Desde 2010 su sede es el antiguo oratorio dedicado a San Felipe Neri, erigido en la segunda mitad del siglo XVIII en el Centro Histórico de la Ciudad de México, que comparte con la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Como tantos otros edificios de la era colonial, éste experimentó múltiples vicisitudes. Su primera propietaria fue la orden jesuita. En 1767 quedó en completo abandono y al año siguiente sufrió la embestida de un terremoto que destruyó una parte del edificio. Se convirtió entonces en hogar de huérfanos y niños desamparados. Entre principios del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX fue caballeriza, bodega, vivienda particular y taller mecánico. Su restauración definitiva llegaría alrededor de 1970 para hospedar las oficinas de la Comisión Nacional Bancaria.

Algunos Derechos Reservados © 2016 - Políticas de Privacidad